



Teatro y ciudad: Un equilibrio entre el patrimonio y el espectáculo

Karina Salgero Moya

Universidad de Cádiz, Colaboración Cultural.

ksalguero@teatronacional.go.cr

Artículo recibido: 03/06/2021. Revisado: 16/09/2021. Aceptado: 08/10/2021

Resumen: El artículo muestra las acciones del Teatro Nacional de Costa Rica es uno de los hitos arquitectónicos más relevantes de la piel de la ciudad capital. Habla también de la propuesta turística, cultural y artística de la que se nombra como espacio de investigación en conservación del patrimonio.

Palabras clave: enfoque poblacional; teatro nacional; conservación; nueva cultura; patrimonio cultural.

Theater and city: A balance between heritage and entertainment.

Abstract: The article shows the actions of the National Theater of Costa Rica is one of the most relevant architectural landmarks of the skin of the capital city. It also talks about the tourist, cultural and artistic proposal of which it is named as a space for research in heritage conservation.

Keywords: population approach; National theater; conservation; new culture; cultural heritage.



En el escudo nacional de Costa Rica hay mares de un azul profundo y montañas verdes e impenetrables, una síntesis de la geopolítica y de la identidad. La capital del país está en un valle en el que el asfalto lucha por ganarle al bosque, pero la consciencia de las nuevas generaciones de ticos y ticas, como nos hacemos llamar los costarricenses, va entrando a ejercer su derecho de revertir y replantear ese crecimiento descontrolado. El país goza de una alta reputación en los discursos de conservación y atención a los cambios climáticos, y su oferta turística lo convierte en una ruta de exploración de naturaleza y sostenibilidad social y ambiental.

Hay algo de magia al caminar por una ciudad ruidosa y de arquitectura ecléctica, por la que al levantar la mirada desde cualquier punto cardinal se aprecian montañas tan cerca que se puede diferenciar sus árboles y hasta sus poblados. Esa es San José, más que la capital de Costa Rica, es el espacio urbano en el que modelamos lo que somos y lo que queremos ser. Dicen que quien viene a Costa Rica nos visita para profun-

dizar en la biodiversidad, pero quien regresa lo hace porque los recibimos como en casa, una mezcla armónica entre idiosincrasia y paisaje.

El Teatro Nacional de Costa Rica es uno de los hitos arquitectónicos más relevantes de la piel de la ciudad capital. Su oferta artística y cultural es de una gran calidad artística, pero también atrae visitantes que recorren sus espacios hipnotizados por la belleza de su ornamentación, sus decorados, sus detalles y la magnitud de sus obras artísticas. La oferta de visitas dramatizadas y recorridos para todo el público forma parte de la ruta de los diferentes museos que usted puede encontrar a pocas cuadras de distancia.

Esa concentración de espacios museísticos es el resultado de muchos años de inversión estatal en el resguardo del arte y la cultura. Los museos del Estado se distinguen por la resemantización del uso de los espacios. El Museo Nacional era un cuartel general que tras la abolición del ejército se transformó en un espacio de expositivo de reflexión y pensamiento. El Museo de Arte y Diseño Contemporáneo es la intervención de una antigua fábrica nacional de licores, y así se unen otros edificios como el Museo del Jade y los Museos

del Banco Central, que se diseñaron como nuevos discursos arquitectónicos, o el Museo de los Niños, que lanza un mensaje vehemente y deja atrás un centro penitenciario para convocar infancia. Hay otra gran cantidad de oferta cultural, por lo que lo citado son solo algunas estaciones en esa gran densidad de museos que incluye más espacios independientes e innovadores que se pueden recorrer en poco tiempo.

Esta vecindad cultural hace que el Teatro Nacional sea más que un sitio para mostrar espectáculos en la noche. Es, de hecho, un poderoso eslabón del encadenamiento urbano además de un monumento histórico y símbolo de Costa Rica, que mantiene una operación casi continua y solo interrumpida brevemente por algunos embates de la naturaleza. Este 2022 celebramos el 125 aniversario de ser una casa de puertas abiertas en medio de historia, arte, música, danza y teatro. El Teatro Nacional se ha convertido en una parada obligatoria de los turistas y visitantes nacionales que buscan opciones en San José, pues su café alberga una galería de arte y una oportunidad de acercarse a los diferentes sabores del café nacional. En 2021 nos visitaron 16.376 turistas nacionales e internacionales.

En la oferta de productos culturales, las visitas guiadas dramatizadas se realizan todos los días y conforman elencos de artistas escénicos para generar nuevas fuentes de empleo para actores y actrices, y la oportunidad para que las audiencias interactúen con personajes como Antonio Varela, maestro de obras de la época de construcción del edificio; Manuela Rodríguez Alvarado, primera dama, esposa del presidente Rafael Iglesias Castro, una figura destacada en la génesis de la institución, y con los campesinos Patricia y Catrino, salidos directamente de la obra pictórica *Alegoría del Comercio y la Agricultura*, del italiano Aleardo Villa (1865-1906), que forma parte de las pinturas en los decorados superiores del edificio y que ha sido reconocida entre los cielos más hermosos del mundo.

Estos recorridos que se ofrecen tanto en inglés como en español están a cargo de los actores Claudia Catania Pérez, Andrés Chacón Chinchilla, Cristian López Quesada y Mónica Hernández Céspedes, que ya conforman una generación que le da vida a las maravillas del país por medio de narrativas creativas e inolvidables, pero que también amplían la diversificación de oficios insertos en la economía creativa.

En el 2020, debido a la pandemia que azotó al mundo, las visitas se tuvieron que suspender. Sin embargo, el programa se retomó con grupos controlados y una serie de pro-

tolos de cuido que nos permitieron destacarnos como sitio seguro. De esta forma hemos buscado posicionarnos como uno de los lugares seguros y apetecidos para todo aquel turista que desee experiencias memorables y que desee comprender nuestro cariño por el centro de San José. Esta extraordinaria propuesta de nuestros artistas significa también nuestro apoyo para fortalecer el trabajo en el arte y la cultura en sus expresiones más sublimes.

Pero para lograr sembrar la curiosidad que mueve un pensamiento crítico y creativo por el arte, es necesario que los niños y las niñas inicien desde muy pequeños el asombro por todo aquello que los representa. Por este motivo, en julio del 2022, iniciamos un programa de visitas guiadas infantiles para permitir la formación de nuevos públicos y la responsabilidad con nuestros símbolos patrios. Los niños y las niñas reciben el recorrido de la mano de personajes imaginados para ellos y escuchan canciones inspiradas en las obras de arte que encuentran durante el recorrido.

Somos conscientes que las visitas guiadas para el público infantil son un pétalo de la gran flor de programas que conforman el Teatro Nacional. Por ese motivo, desde el 2016, hemos madurado nuestra alianza con el Ministerio de Educación Pública y hemos recibido a más de **180.000 estudiantes** de todo el país gracias al programa denominado Érase una vez en su versión de sala principal y en giras que realizamos por el territorio nacional.

Obras como *Las 1001 noches*, *La Orestíada*, *Edipo Rey*, *Frankenstein*, *Anansi*, *una odisea afro*, *El pájaro de fuego*, *Dulcinea del Toboso*, *Herstoría*, *Pinocho* o *Una niña llamada Ana*, han cobrado vida produciendo además una apuesta directa para contribuir por medio del arte a la formación de estudiantes. Es, sin duda alguna, una iniciativa sumamente significativa a la creación de fuentes de empleo y encadenamientos para el sector cultura.

Dentro de la visión que conformamos quienes laboramos en la institución, sabemos que la promoción de las artes al más alto nivel artístico deviene de procesos responsables y comprometidos con la población nacional, por lo cual la programación de nuestra sala principal del Teatro Nacional no es suficiente y es necesario salir fuera de nuestros muros. Porque la ciudad también debe viajar a las comunidades que debido a sus pocas oportunidades y gran distancia cuentan con menos recursos para salir de sus pueblos.

A partir del 2019 se inauguró la primera edición de *Érase una vez Territorio*, con un resulta-

do de **18.863** estudiantes de las provincias de Limón, Puntarenas y Guanacaste que disfrutaron de las obras *El pájaro de fuego* y *Anansi, una odisea afro*, dos montajes que resultan de coproducciones que articulan sectores independientes y otras instituciones del Estado, un claro ejemplo de activación del ecosistema cultural del país.

En el 2020 hubo una presentación fuera del Teatro Nacional y en alianza con el Parque La Libertad. Y en 2021 se realizó una pausa para preparar su salida en el 2022, pues el fuerte impacto socioemocional en los públicos hace que se proyecte un impacto mayor en el futuro. En esta primera edición nos trasladamos a Santa Rosa de Pocosol en San Carlos. Además de las funciones, los estudiantes de la zona disfrutaron de talleres de teatro físico, promoviendo de esta forma la descentralización de la inversión y el desarrollo de servicios y productos culturales a lo largo del territorio nacional.

En esa misma línea de la democratización de la cultura, la segunda emisión del programa se realizó una temporada extensa en la zona sur del país, específicamente en el Liceo de Ciudad Neilly, que también mantuvo las butacas llenas durante cada función.

Somos conscientes de la diversificación de productos artísticos que como institución cultural debemos presentar, por eso este año establecimos un convenio con el Teatro Real de España y por primera vez transmitimos ópera de manera virtual. El público disfrutó de *Nabucco* de Giuseppe Verdi, una producción de altísima calidad, uniéndonos de esta manera a un evento de talla mundial en el marco de la celebración de la semana de la ópera en España. Estos y otros esfuerzos por unirnos con los Teatros del Mundo, ha permitido

que intercambiamos prácticas e identifiquemos posibilidades de mejoras y ampliar nuestros servicios, toda vez que generamos buenas experiencias para los públicos.

El Teatro Nacional ofrece además una valiosa opción desde el 2009: todos los martes tenemos una función del programa Teatro al Mediodía, una propuesta cultural que consiste en la programación de espectáculos de corta duración, un máximo de 1 hora, a precios sumamente accesibles. El público que más acude a esta cita son adultos mayores y personas

trabajadoras del casco metropolitano, pero la oferta se ha ido diversificando y hemos logrado impactar diferentes grupos etarios.

Además de la propuesta turística, cultural y artística, el Teatro Nacional es un espacio de investigación en conservación del patrimonio durante todo el año. Las diferentes universidades estatales del país, por medio de convenios marco, ejecutan proyectos académicos y profesionales de diagnóstico y propuestas de solución a los diferentes problemas del paso del tiempo y nuestra orientación hacia un teatro activo y visitado. Todos estas investigaciones, sumadas a las recomendaciones técnicas de nuestro personal profesional y otras instituciones hermanas, han generado que ejecutemos proyectos de alta complejidad. Durante el final del 2021 e inicios del

Es gracias a la asociatividad y el estudio constante de los desafíos, que nuestro monumento histórico ha sabido crecer y fortalecerse con el tiempo.

2022, realizamos la construcción de la nueva estructura metálica, un proyecto cuyo caso de modelo de gestión se está estudiando en una prestigiosa escuela centroamericana de negocios por su aplicación de una estrategia de emergencia.

Con una inversión que proviene de fondos propios acumulados, en el mes de febrero de 2022 se concluyó la

construcción de la estructura de veinte toneladas que le garantizará menos carga a la tramoya de madera y total seguridad a los artistas que se presentan en el escenario y a los técnicos que laboran en la institución. Este proyecto cumple con todas las recomendaciones de las cartas de conservación y nos llena de orgullo como una obra de ingeniería que aplica alta tecnología sobre un tejido histórico sin comprometer su continuidad y en franco diálogo del futuro con el presente.

Este proyecto pertenece al Programa Integral de Seguridad y Conservación del Monumento Histórico, una intervención masiva que plantea el cambio del cableado eléctrico, el reforzamiento de la atención contraincendios, la actualización tecnológica, la descarga de los riesgos del monumento histórico, el mejoramiento de la mecánica teatral y la acústica y otra serie de acciones urgente para asegurar su operación segura y por ende su futuro.

La tramoya es una estructura que se ubica en la parte más alta del edificio patrimonial, y que está compuesta por telares, pasillos, parrilla, carretes y cuerdas. Por su altura, permite que se realicen los cambios de escenografía sin que sean visibles al público y además efectos especiales sobre el escenario que agregan valor al espectáculo. La estructura metálica que alivia el peso de la tramoya de madera es una estructura apernada, que cumple con el principio de la reversibilidad.

La mejor manera de inaugurar el proyecto fue celebrarlo con el público, así que por primera vez en la historia del Teatro los visitantes realizaron un recorrido conociendo la estructura metálica recién construida de la mano de nuestros guías especializados.

Este año, además de celebrar el 125 aniversario del Teatro Nacional, la institución celebra también los 40 años de inauguración de su teatro de cámara, un espacio que ha visto pasar los más grandes artistas, dramaturgos y técnicos. La querida y bien llamada Sala Vargas Calvo es otra de las iniciativas que generan una vida nocturna activa y hermosa en San José.

Sin duda, el Teatro Nacional de Costa Rica debe responder a su misión y visión institucional:

- Misión: “Ser una institución que promueve la producción de las artes escénicas de alto nivel artístico y conserva para el uso del público el Teatro Nacional de Costa Rica como Monumento Histórico”.

- Visión: “Fortalecer y diversificar la oferta de las Artes Escénicas, con prácticas de mejora continua, en todas sus áreas para capturar un público más amplio que valore el patrimonio histórico que constituye el Teatro Nacional de Costa Rica”.

Por eso, cada una de las iniciativas, además de responder a ellas, busca que el edificio tenga una relación directa con la ciudad con el fin de hablar de una capital que vive y que ofrece distintas opciones para todo aquel que la visita. Todo esta historia reciente que se ha documentado en diferentes formatos audiovisuales, son parte también del patrimonio, y en esa lucha por la conservación, pronto el Teatro Nacional será aún más accesible y más cercana con la puesta en ejecución de una filmoteca que se logra gracias a la cooperación y compromiso de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) que contribuyó con el equipo que hará posible que se pueda estudiar, investigar y profundizar en los momentos históricos que sirven de testigos de nuestra labor cultural.

Es gracias a la asociatividad y el estudio constante de los desafíos, que nuestro monumento histórico ha sabido crecer y fortalecerse con el tiempo. En la actualidad tenemos en proceso una donación del Instituto Nacional de Seguros de Costa Rica que va a llevar una protección contra incendios de toda la zona del escenario, debido a que se ha alertado que es el área más riesgosa del Teatro Nacional, y en convenio con el Organización Internacional Italo Latinoamericana de cooperación (IILA), en el 2024 se va a capacitar más profesionales nacionales y centroamericanos en diferentes áreas de la conservación desde el edificio histórico como sede, para luego ejecutar un proyecto de conservación de obra pictórica. Sin duda, el dinamismo está en el ADN de los funcionarios del Teatro Nacional, un órgano que pertenece al Ministerio de Cultura y Juventud y comparte sus políticas de derechos y deberes culturales.

La historia es movimiento y esperanza, ingredientes que a su vez generan la combustión para que en un país alargado y perpetuado por el agua de dos océanos, haya un Teatro que sentimos cercano, que queremos que cumpla 200 años más, pero sobre todo que cuidamos para que nadie se quede sin conocerlo.